

La victoria de Ester

El relato bíblico: Ester 5-10.

**Historias
reales
edificantes**

Texto clave

«Y el rey le preguntó: “¿Qué te pasa, reina Ester? ¿Qué deseas? ¡Aun si me pides la mitad de mi reino, te lo concederé!”»

(Ester 5: 3).

Más luz

«Los momentos penosos que vivió el pueblo de Dios en tiempos de Ester no caracterizan solo a esa época [...]. El mismo espíritu que en siglos pasados indujo a los hombres a perseguir la iglesia verdadera, los inducirá en el futuro a seguir una conducta similar con aquellos que se mantienen leales a Dios. Aun ahora se están haciendo preparativos para ese último gran conflicto [...]. Y no se nos deja en la duda en cuanto al resultado. Hoy, como en los días de Ester y Mardoqueo, el Señor vindicará su verdad y a su pueblo» (*Profetas y reyes*, cap. 49, pp. 404, 405).

Plan de lectura
para esta semana

Profetas y reyes, cap. 49.

Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro cada año de la serie El Gran Conflicto.

¿Qué opinas?

Cuando obtengo algo que deseaba con ganas:

- | | |
|--|---|
| ☐ No puedo creer que me esté pasando. | ☐ Me siento orgulloso de mí. |
| ☐ Agradezco a Dios y a todos los que me apoyaron. | ☐ Generalmente hago algo para estropearlo. |

¿Lo sabías?

En la antigüedad, el enemigo derrotado solía tener un aciago destino. Se podía esperar que a los prisioneros de guerra los mataran o fueran sometidos a la esclavitud, aunque con los prisioneros ricos o importantes ocasionalmente se pedía un rescate, regresándolos a sus hogares a cambio de dinero y tierras. Pero eran pocos los que tenían tanta suerte. A los enemigos derrotados se los podría torturar, ahorcar, destripar, decapitar, crucificar o quemar en la hoguera, dependiendo de las técnicas y las tradiciones del conquistador.

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

«El rey y Amán fueron al banquete, y también en este segundo día dijo el rey a Ester durante el banquete:

¡Pídeme lo que quieras, y te lo concederé, aun si me pides la mitad de mi reino! Y Ester le respondió:

—Si Su Majestad me tiene cariño, y si le parece bien, lo único que deseo y pido es que Su Majestad me perdone la vida y la de mi pueblo; pues tanto a mi pueblo como a mí se nos ha vendido para ser destruidos por completo. Si hubiéramos sido vendidos como esclavos, yo no diría nada, porque el enemigo no causaría entonces tanto daño a los intereses de Su Majestad.

Entonces Asuero preguntó:

—¿Quién es y dónde está el que ha pensado hacer semejante cosa?

—¡El enemigo y adversario es este malvado Amán! —respondió Ester.

Al oír esto, Amán se quedó paralizado de miedo ante el rey y la reina. Asuero se levantó lleno de ira y, abandonando la sala donde estaban celebrando el banquete, salió al jardín del palacio. Pero Amán, al darse cuenta de que el rey había decidido condenarlo a muerte, se quedó en la sala para rogar a la reina Ester que le salvara la vida. Cuando el rey volvió del jardín y entró en la sala del banquete, vio a Amán de rodillas junto al diván en que estaba recostada Ester, y exclamó:

—¿Acaso quieres también deshonorar a la reina en mi presencia y en mi propia casa?

Tan pronto como el rey hubo pronunciado estas palabras, unos oficiales de su guardia personal cubrieron la cara de Amán. Y uno de ellos, llamado Harbona, dijo:

—En casa de Amán está lista una horca, como de veintidós metros, que él mandó construir para Mardoqueo, el hombre que tan buen informe dio a Su Majestad.

—¡Pues cuélguenlo en ella! —ordenó el rey.

Y así Amán fue colgado en la misma horca que había preparado para Mardoqueo. Con eso se calmó la ira del rey» (Ester 7).

EXPLICA LA HISTORIA

¿Por qué crees que Ester esperó un segundo banquete, en vez de decirle al rey lo que deseaba cuando entró en el salón del trono o durante el primer banquete?

¿Por qué era importante que Amán estuviera presente cuando Ester presentara su acusación?

¿Qué te indica la reacción del rey sobre la clase de hombre que era Amán?

¿Qué crees que sintió Ester cuando el rey estaba en el jardín y ella se quedó sola con Amán?

¿Crees que la manera en que Ester y Mardoqueo trataron a Amán y a su familia nos enseña algo sobre cómo tratar (o no tratar) a nuestros enemigos?

Puntos de impacto

«Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo» (1 Corintios 15: 57).

«Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!»

(Romanos 8: 37-39).

«Con la ayuda de Dios haremos grandes cosas; ¡él aplastará a nuestros enemigos!» (Salmo 60: 12).

«Porque todo el que es hijo de Dios vence al mundo. Y nuestra fe nos ha dado la victoria sobre el mundo» (1 Juan 5: 4).

«A los que salgan vencedores les daré un lugar conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono» (Apocalipsis 3: 21).

Puntos de vista

«Es mejor atreverse a realizar grandes proezas y a obtener gloriosos triunfos, aun cuando tropiecen con el fracaso [...], que integrarse a las filas de quienes ni disfrutaban al máximo ni sufren demasiado, porque viven en una penumbra que no conoce ni victorias ni fracasos». Theodore Roosevelt (1858-1919), 26° presidente de los Estados Unidos.

«Después de los aplausos y de que el estadio ha quedado vacío, después de que se han escrito los titulares, después de haber regresado al silencio de tu habitación, después de quitarte el anillo de campeón y haberlo colocado sobre el ropero, después de que toda la pompa y la fanfarria han desaparecido, lo que realmente perdura es la dedicación a la excelencia, la dedicación a la victoria y la dedicación a hacer de nuestras vidas lo mejor que podamos para que el mundo sea un mejor lugar donde vivir». Vince Lombardi, entrenador estadounidense de fútbol americano.

Aplicala a tu vida

Sábado

Repasa la sección *¿Qué opinas?* y después los versículos de la sección **Puntos de impacto**. A lo largo de la Biblia, Dios nos promete la victoria. En algunos casos, como el de la reina Ester, esto puede significar la victoria sobre un enemigo real que nos amenaza. ¿Tienes algún enemigo de esta naturaleza?

Para muchos cristianos de hoy, las promesas de victoria que Dios hace representan victorias sobre las tentaciones, el pecado y las pruebas en nuestras vidas. ¿En qué aspecto de tu vida te gustaría ser victorioso?

Piensa en alguna ocasión en la que Dios te concedió la victoria sobre una situación difícil. ¿Cuál fue tu reacción?

Domingo

Lee el pasaje bíblico de la sección **Identificate con la historia** y las preguntas que vienen a continuación. Al leer el relato, imagínate que desempeñas el papel de cada uno de los tres protagonistas: Ester, Amán y el rey. ¿Cuáles son las escenas, sonidos, sabores y olores que te rodean en el banquete de Ester?

¿Qué sentirías al avanzar la noche? Escoge uno de los protagonistas y escribe un párrafo que describa lo que esa persona sintió en el momento en que Ester acusa a Amán de haber diseñado un plan para matar a su pueblo.

Lunes

¿Qué harías si un rey te ofreciera «hasta la mitad de su reino»? Esta oferta desmesurada del rey Asuero a Ester fue una exageración. Su intención fue mostrar su generosidad. Pero el Rey del cielo, nuestro Padre, hace promesas extravagantes de verdad. Lee Efesios 3: 20. ¿Qué nos dice este versículo sobre las promesas de Dios?

Si llegaras a la sala del trono del cielo y Dios te ofreciera más de lo que te pudieras imaginar, ¿qué le pedirías?

Martes

La cita de *Profetas y reyes* de la sección **Más luz** nos dice que los cristianos de los últimos días podrían hacer frente a los mismos desafíos que los judíos en los tiempos de Ester y Mardoqueo. Dios también promete que, así como lo hizo en aquel tiempo, liberará a su pueblo.

Dios tiene muchas maneras de otorgar la victoria, pero generalmente usa a personas fieles como Ester, quien tuvo el valor de mantenerse firme en sus convicciones. Enumera tres elementos que aprendiste con la historia de Ester que te podrían servir en una situación en la que debas defender tus creencias y lo que es correcto.

Miércoles

Lee los pasajes de la Biblia de la sección **Puntos de impacto**. Cada uno es una promesa de victoria. Escoge tu

promesa favorita de esta lista, o de un versículo de la Biblia que prefieras, en el que Dios nos promete la victoria, y crea con él un afiche que puedas exhibir en tu dormitorio, cerca de tu computadora o en cualquier lugar que veas frecuentemente. Úsalo para recordar que Dios es suficientemente poderoso para concederte la victoria sobre cualquier clase de «enemigo» que debas enfrentar.

Jueves

Nuestros «enemigos» pueden ser personas: posiblemente aquel grandulón al que le gusta abusar de los más débiles, o alguien que impide que actuemos correctamente. Con mayor frecuencia, los enemigos con los que luchamos son espirituales y echan raíces en nuestras vidas: tentaciones y pruebas que debemos vencer. Lee Romanos 8: 31-39 y Efesios 6: 10-12 para ver qué clase de batallas debemos librar como cristianos y qué victorias nos promete Dios. Piensa en alguna batalla espiritual que estés librando actualmente. Dios te promete la victoria, pero a veces nos pide que realicemos actos de valor, como lo hizo con Ester. ¿Qué puedes hacer hoy para encaminarte hacia la victoria que Dios te ha prometido?

Viernes

En ocasiones, cuando vives una situación de crisis como la que enfrentó Ester, es difícil tener fe en que Dios te va a conceder la victoria. Reflexionar en las historias de la Biblia y en otras experiencias en las que Dios ha triunfado, puede fortalecer tu fe. Al meditar sobre tu propia «batalla» (ver la sección de ayer), ¿qué historias de fe de la Biblia, de conocidos, o de tu propia experiencia, te animan e inspiran? Reflexiona en esas historias y recuerda que aunque se tarde un poco, la promesa de Dios siempre nos conducirá a la victoria.